

Maristella Svampa.
La Sociedad excluyente.
La Argentina bajo el signo
del neoliberalismo

Taurus, Buenos Aires, 2005.

Por María Dolores Sancho



Maristella Svampa es licenciada en Filosofía y doctora en Sociología por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) de París. Es investigadora y docente de la Universidad Nacional de General Sarmiento e investigadora del CONICET. Desde el 2002 es investigadora invitada del Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD) de París.

En *La sociedad excluyente*, la autora pretende delinear los contornos de la nueva sociedad emergente en la Argentina neoliberal a partir de la síntesis y reelaboración de una serie de investigaciones realizadas por ella desde los años noventa en el marco de la Universidad Nacional General Sarmiento para dar cuenta de los cambios ocurridos en el país a lo largo de esa década. De este modo, en el libro son abordadas distintas temáticas que fueron anteriormente desarrolladas en otras publicaciones de la autora como ser *La Plaza Vacía. Las transformaciones del peronismo* (1997); *Desde abajo. La transformación*

de las identidades sociales (2000); *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados* (2001); *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteros* (2003) y *La brecha urbana* (2004).

De este modo, en el libro que nos ocupa, Svampa se propone analizar, desde la perspectiva de la sociología política, distintas dimensiones del proceso de transformación operado en la Argentina en los años 90 que moldeó la denominada *sociedad excluyente*, en clara oposición a la sociedad integrada del modelo nacional-popular. De este modo, en primer lugar, realiza un recorrido por las transformaciones económicas, políticas y sociales que posibilitaron el surgimiento de un nuevo tipo de sociedad; en segundo lugar, analiza las transformaciones de los distintos grupos o clases sociales; y por último, lleva a cabo un estudio acerca de las transformaciones en la formas de acción colectiva.

Es interesante mencionar que, a diferencia del sentido común, la autora circunscribe el período neoliberal, no sólo a la década de los noventa con los sucesivos gobiernos de Carlos Menem, sino también a los gobiernos siguientes de Fernando De la Rúa, Eduardo

Duhalde y Néstor Kirchner, resaltando la importancia de las reformas implementadas durante la última dictadura militar. De este modo, el análisis del libro se extiende desde los años setenta hasta el 2005.

“La gran mutación”

En esta sección, la autora comienza analizando el proceso de instauración de un nuevo modelo económico o nuevo patrón de acumulación del capital realizando un análisis histórico en el que reconoce tres momentos: el “Rodrigazo”, el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 y la asunción de Carlos Menem como presidente en 1989. Es en el período que aquí se inicia dónde se centra el análisis de la autora en tanto allí se consolida “la gran mutación”: una nueva matriz social caracterizada por la polarización y la heterogeneidad social, económica y cultural resultante de un proceso de reformas estructurales y de “modernización excluyente”.

En este contexto, Svampa aborda las transformaciones ocurridas en la política y en el modelo de dominación así como en la economía y la sociedad. En este sentido,

La nueva configuración social

En este apartado, Svampa se centra en la transformación en las relaciones de clase producida por el cambio en el patrón de acumulación en la década de los 90. Transformación que se puso de manifiesto en el proceso de polarización social, es decir en la pérdida de poder social y económico de las clases medias y populares y en la creciente concentración de ese poder en los sectores altos y medios-altos de la sociedad.

Con el objetivo de analizar la dialéctica entre estructuras y prácticas sociales, la au-

destaca la autonomización de la economía y su disociación de los fines propios del modelo de acumulación anterior, como la generación de empleo y el bienestar del conjunto de la sociedad, dando lugar al surgimiento de una “*sociedad excluyente*”, dónde confluye la modernización económica y la polarización social.

Por último, la autora se propone analizar las transformaciones ocurridas en las formas de la ciudadanía. De acuerdo con la misma, la reciente primacía del mercado como mecanismo de inclusión erosionó el modelo de ciudadanía social asociado al Estado nacional-popular que estaba basado, principalmente, en los derechos laborales. En este sentido, hace referencia al proceso de descuidadización resultante de la desregulación del mercado y de la flexibilización laboral.

tora realiza un estudio de las características y transformaciones económicas, políticas y culturales operadas en los distintos sectores sociales comenzando por los sectores dominantes, luego, las clases medias y, por último, los sectores populares.

En lo que respecta a los sectores dominantes -integrados por la elite tradicional, los empresarios exitosos y los representantes políticos- la autora destaca el abandono del antiperonismo característico de las elites tradicionales; la apertura de los espacios de

sociabilidad tradicionalmente exclusivos de las mismas hacia los “nuevos ricos”; la consolidación de una “*cultura del transformismo*”, basado en la ostentación y el exhibicionismo desmedido; el surgimiento de un nuevo estilo de vida tendiente a la homogeneidad social reflejado en el crecimiento de las urbanizaciones cerradas y su correlato, a saber los centros de enseñanza privados.

Con referencia a las clases medias, la autora analiza el proceso de fragmentación y polarización de las mismas visible en el aumento de la brecha entre los “ganadores” y los “perdedores” del modelo económico implementado en los años 90. Aquí, Svampa hace referencia a la transformación en las pautas de movilidad social ascendente y descendente que acentuaron los procesos de polarización y fragmentación social que derrumbó el ideal de la clase media como clase integradora, homogénea, asociada a la movilidad social ascendente impactando sobre las identidades

individuales y sociales. Como consecuencia de estos cambios, la autora concluye que las clases medias dejaron de ser un actor con capacidad de cumplir un rol articulador dentro de la sociedad.

Por último, se analizan las consecuencias del nuevo modelo socioeconómico en la identidad de las clases populares, anteriormente articulada en función de la dignidad del trabajo y en referencia al peronismo. Entre las principales transformaciones operadas en este sector, la autora señala la pauperización de sus condiciones de vida y el paralelo debilitamiento de la tradicional identidad laboral y política como consecuencia del “*pasaje de la fábrica al barrio*” como espacio de acción y organización. Asimismo, para concluir, Svampa hace referencia al surgimiento de un nuevo proletariado que no sólo es el destinatario del asistencialismo sino que también es el *locus* de nuevas formas de resistencia y acción colectiva.

La acción colectiva: de la crisis a las nuevas formas de resistencia al modelo neoliberal

En esta última sección, Svampa se propone analizar las repercusiones de los grandes cambios estructurales en los repertorios de acción colectiva. Para tal fin, la autora distingue tres etapas en las formas de acción colectiva. Una primera etapa, se extiende desde 1989 hasta 1995; una segunda etapa se inicia en 1996-1997; y la última etapa, se abre con las jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001 y se cierra hacia el año 2003.

Con respecto al período de 1989-1995, la autora hace hincapié en las características asumidas por las acciones protagonizadas por los actores más perjudicados por las medidas de ajuste estructural, a saber sindicatos que pudieron contar con un núcleo estable de trabajadores como los docentes, empleados públicos y jubilados. Asimismo, hace referen-

cia al surgimiento de nuevas organizaciones de derechos humanos que no solo se centraban en las violaciones ocurridas en el pasado reciente sino también en aquellas producidas en un contexto de creciente violencia institucional y policial.

El período que se inicia en 1996-1997 es analizado a partir de la emergencia de un movimiento social de desocupados, organizado por fuera de las estructuras sindicales vinculadas al Partido Justicialista, que se constituyó en la máxima expresión de la resistencia al modelo neoliberal. La autora explica el surgimiento de este caso único en el mundo a partir de la tradición política organizativa y la falta de redes de contención frente a las medidas de flexibilización y despidos masivos.

Para finalizar, la autora analiza el ciclo de movilizaciones iniciado en el año 2002, luego de la gran crisis del 2001, que marca el “*regreso de la política a las calles*” (Svampa; 2005: 263). En este sentido, Svampa destaca el carácter *extraordinario* del año 2002 en tanto, en un contexto de crisis generalizada, distintos actores sociales se movilizaron con el fin de crear lazos de solidaridad y cooperación. Sin embargo, este ciclo concluye en 2003 cuando muchos de estos actores empezaron a demandar la “normalidad institucional” cuyo correlato fue la criminalización de la protesta social. En este momento, la autora ubica la consolidación de un “sentido común antipiquetero”.

A modo de conclusión podemos afirmar que la resultante social de este período neoliberal es una *sociedad excluyente* que derribó el imaginario acerca de la supuesta

“excepcionalidad argentina” en el contexto latinoamericano. De este modo, la matriz social basada en una lógica igualitaria que promovía el desarrollo de una importante clase media y la integración progresiva de sectores significativos de las clases populares, llegó a su fin dando lugar a una sociedad polarizada donde capas crecientes de la población son marginadas del mercado laboral y empujadas a la precariedad.

Como afirma Svampa, si bien en la actualidad muchos líderes gubernamentales latinoamericanos han adoptado un discurso antineoliberal, en la práctica el neoliberalismo sigue vigente en la medida en que no se pudo dotar de contenido a una “*agenda posneoliberal*”. En este marco, de acuerdo con la autora, sólo mediante la lucha y la acción colectiva pueden abrirse nuevas brechas sociales y políticas que cuestionen y transformen la realidad.